

ARQUITECTURA DONOSTIARRA



VENTURA RODRIGUEZ

afortunadamente también cuenta nuestra ciudad obras de primer orden de este ilustre arquitecto, restaurador de la buena arquitectura en España.

Además de San Sebastián poseen las villas de Rentería y Azpeitia importantes trabajos del mismo esclarecido maestro: en la primera de las citadas poblaciones, pertenece á Ventura Rodriguez el hermoso altar mayor de la parroquia, y en la patria de Loyola construyó el pórtico de la iglesia de Soreasu.

Hace algunos años que el entusiasta amante del arte bascongado y escritor erudito Sr. Soraluze, conservador del curioso Museo *iruchulotar*, describió con toda perfección y con verdadera riqueza de datos preciosísimos en la EUSKAL ERRIA, las obras que el arquitecto Rodriguez ejecutó en la iglesia de Santa Maria de esta localidad.

Se trata de los altares de la Soledad y del Corazón de Jesús que se veneran en dicho templo, ambos de estilo greco-romano.

El greco-romano es la fusión de dos arquitecturas; dícese de los edificios, de los monumentos construídos en la época romana siguiendo el principio de los órdenes griegos, con ciertas modificaciones de detalle ó adaptación.

El altar de la Soledad está construído con escogidos jaspes de Choritokieta y mármoles de Izarraitz.

El trazado del otro altar, de la advocación del Corazón de Jesús, es de trazado idéntico al anterior, pero su obra toda es de madera de calidad excelente, que por su justa entonación parece ser de mármol.

Los dos altares, podemos asegurar que son los trozos mejores de arquitectura que existen en San Sebastián.

A derecha é izquierda de ambos monumentos se leen sobre cartelas de gran propiedad, las inscripciones siguientes:

BONAVENTURA
RODRIGUEZ
ACADEM. MATRI=
TENS. INVENIT
ET DELINEAVIT
FRANCISCUS AZUR=
MENDIEXECVTVS
EST ALTARIUM

FRANCISVS
IBERO
EXECVTVS EST
COLVMNAS SUPLE
DANEA, ESTEREO
BATAM
PETRVS JOSSEPH RVETE
PINXIT ET INAVRAVIT

Nació Ventura Rodriguez en Ciempozuelos en 1717 y falleció en Madrid á los 68 años de edad.

Reformó el Prado, construyó las fuentes monumentales del mismo, levantó la iglesia de San Marcos, los palacios de Liria, de Altamira, de Bovadilla, la capilla del Pilar, etc., etc.

En todas sus obras luce la nobleza, sencillez y elegancia, propiedades principalísimas de la arquitectura clásica.

Rodriguez perteneció á casi todas las academias de Europa.

Cuentan de este genio, que durante los trabajos de la parroquia de San Marcos, en el último periodo de su vida, se reía de la construcción, diciendo: «Ahora debía yo empezar á tralajar» lo que acredita la modestia del eminente arquitecto.

Con justa razón se le considera como el restaurador de la arquitectura española del siglo XVIII.

Ventura Rodríguez era un dibujante de primera fuerza, gran ma-

temático en fin, hombre de ilustración vastísima; poseía al dedillo la historia del arte, conociendo profundamente cuanto tenía relación con la arquitectura.

La envidia ponzoñosa de los tiempos, pretendió también herir la personalidad de Ventura Rodríguez,

De Jovellanos, del insigne jurisconsulto, del que con su pluma honró en diversas ocasiones al país basco, constante admirador de nuestra raza, etc., vamos á trasladar á estas líneas un párrafo del hermoso elogio fúnebre que escribió á la memoria de Ventura Rodríguez, discurso que fué leído por el autor ante la «Real Sociedad de Madrid» el año 1790:

«... levantó la arquitectura desde la mayor decadencia al más alto grado de esplendor: arrancó á la opinión pública el título de primer arquitecto de su tiempo y fixó en él la época más brillante de la arquitectura española. Grande en la invención por la sublimidad de su genio: grande en la disposición por la profundidad de su sabiduría: grande en el ornato por la amenidad de su imaginación, reunió en si todos los dotes que constituyen un arquitecto consumado, y se hizo digno de ser propuesto á la posteridad como un modelo».

Ante los altares greco-romanos de la parroquia de Santa Maria, cuantas veces visitamos el suntuoso templo, otras tantas invocamos reverentemente la memoria de Ventura Rodríguez.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

